



Universidad Católica Argentina

“Santa María de los Buenos Aires”

Facultad de Psicología y Psicopedagogía

PSICOLOGÍA

TRABAJO DE INTEGRACIÓN FINAL

Identidad Adolescente y Tipo de Familia

Alumna: Victoria Ausinaga

N° de Registro: 121401380

Directora: Helga Fourcade

Bueno Aires, 2018

1. INTRODUCCIÓN	2
2. MARCO TEÓRICO	6
2.1 La Adolescencia	6
2.1.1 Identidad	9
2.1.2 Autoconcepto y autoestima	11
2.2 La Familia	12
2.2.1 Modelos familiares tradicionales	12
2.2.2 Modelos familiares actuales	15
3. MÉTODO	20
3.1 Diseño	20
3.2 Muestra	20
3.3 Instrumentos	22
3.4 Procedimiento	22
4. RESULTADOS	24
4.1 Resultados sobre Identidad	24
4.1.1 Identidad y Familia Biparental	25
4.1.2 Identidad y Familia Monoparental	30
4.2 Resultados sobre Familia	36
5. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN	41
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	45
7. ANEXO	49
7.1 Consentimiento Informado	49
7.2 Guía de pautas: Entrevista En Profundidad	50

1. INTRODUCCIÓN

El propósito de este trabajo de integración final, de diseño empírico cualitativo, fue explorar, durante el año 2018, el proceso de formación de la identidad en adolescentes de Hurlingham, Buenos Aires que crecen en el seno de una familia monoparental. Para ello se describieron, por un lado, las características de la adolescencia, como un pasaje obligatorio, delicado y creativo (Nasio, 2003), que implica una combinación entre un rápido desarrollo físico y a su vez psicosexual (Bordignon, 2005). Y, por otro lado, el modo en que influyen los factores socioambientales en la constitución de la identidad, la aceptación de la imagen corporal y de sí mismo, la aceptación del grupo, y la independencia de las figuras parentales (Ives, 2014).

Se exploraron las relaciones en los ámbitos familiares monoparental y biparental, teniendo en cuenta la dinámica familiar, los roles y la comunicación. Para esto, se tuvo en cuenta a la familia como un grupo que, a lo largo del tiempo, elabora pautas de interacción que configuran el funcionamiento de cada uno de sus miembros, define conductas y facilita su interacción recíproca (Minuchin y Fishman, 1984). Pueden ser de carácter monoparental, cuando está compuesto por uno de los padres y sus hijos, ya sea a causa de un divorcio o por la muerte de alguno de los cónyuges (Acevedo Quiroz, 2011). Y, por otro lado, de tipo biparental, donde se concentran: esposo, esposa e hijos, que forman un grupo primario, con diferencias en las edades y forma de vida de los integrantes. Su nacimiento, supuso históricamente, la disociación entre el centro de actividad laboral y el lugar de residencia, creando así, un espacio doméstico donde los valores y las normas eran diferentes a los de la esfera pública (Torío López, 2001).

Finalmente se comparó la influencia del tipo de configuración familiar en la conformación de la identidad en los hijos adolescentes.

La concepción de familia, actualmente es plural, ante la diversidad creciente de formas de convivencia que han aparecido en la mayoría de las sociedades (Torío López, 2001) por

una transformación y evolución multidireccional en la sexualidad, procreación y convivencia. Ello ha generado la conflictiva familiar de mujeres solteras con hijos sin presencia masculina paterna, padres varones que se encargan de sus hijos luego de un proceso de divorcio, nuevas parejas con hijos convivientes y no convivientes. De esta manera, se observa una transición entre el modelo nuclear biparental con jefatura masculina tradicional, como el modelo ideal refleja (Jelin, 2010), hacia una amplia variedad de formas familiares que parecen destinadas a coexistir (Meler, 2008). En este contexto, los hogares monoparentales con jefatura femenina conforman una categoría muy significativa en Latinoamérica, ya que más de uno de cada cinco hogares tiene como jefe a una mujer (Jelin, 2010).

Este desenvolvimiento y pluralización de modelos familiares obedece a variados factores: la modificación de las condiciones económicas y la transformación del mercado laboral en un mercado más flexible; la disminución de presiones económicas, morales, sociales y jurídicas para contraer o disolver el matrimonio, la secularización de la vida, los avances tecnológicos en relación a la biológica y la medicina; la cultura democrática y sus técnicas de diálogo insertadas en el ámbito familiar, la pluralización y los procesos de individualización en las formas de vida y el reconocimiento de la igualdad entre los sexos (Garrido Gómez, et al., 2013).

En Argentina, las dinámicas de la mortalidad, la nupcialidad y la fecundidad unidas a las migraciones, son las que influyen en la composición de los hogares y las familias. La posición de las mujeres en el mercado de trabajo, los procesos de creciente individuación y autonomía de las mismas, así como las modificaciones en las pautas de formación y disolución de las familias, han acelerado el crecimiento de los hogares de jefatura femenina. Ya que el crecimiento ininterrumpido de la incidencia de la ruptura voluntaria de uniones contribuye al aumento de los hogares unipersonales y monoparentales (Mazzeo, 2007).

Frente a esto, resulta oportuno plantearse la existencia de un cambio en el ciclo vital familiar, donde haya presente mucha más variabilidad, imprevisibilidad y temporalidades más

cortas, ya que la realidad actual obliga a pensar numerosas transiciones, sin etapas claras y previsibles, que no necesariamente se repiten en todas las familias (Jelin, 2010).

Con lo cual, resulta adecuado pensar la familia como una estructura que no tiene un único modelo, que no es sencilla, ni fija. Y a su vez, debido a estas transformaciones familiares, tener en cuenta que se está dando una complejización de la estructuración identitaria en los hijos (Moro, 2009).

Ya que existen variados modos de desarrollo de la identidad en los adolescente, que se encuentran vinculados a los estilos de educación familiar y los tipos de interacción (Harter, 2006).

En este sentido, se ha observado que en aquellas familias donde se busca la participación de los hijos a la hora de tomar decisiones, se daría una mayor estimulación hacia la realización de la identidad promoviendo la elección de alternativas. Mientras que, en las familias donde las conductas son más reguladas y controladas, sin dar lugar a la expresión de opiniones, no permitirían la posibilidad de elegir e integrar rasgos a la personalidad (Harter, 2006).

Por otro lado, las familias permisivas, que dan a los hijos completa libertad a la hora de tomar decisiones sin guiar, acompañar y limitar ese proceso, promoverían procesos de difusión de la identidad donde nada está claro por la falta de una dirección (Harter, 2006).

En este contexto, cabe preguntarse ¿cómo es el proceso de construcción de la identidad durante el año 2018 en adolescentes de Hurlingham, Buenos Aires? ¿Cómo influye el tipo de configuración familiar en la construcción de dicha identidad?

OBJETIVOS

1. Objetivo general:

Investigar la influencia del tipo de configuración familiar en la construcción de la identidad adolescente.

2.2 Objetivos específicos:

Describir el proceso de formación de la identidad durante la adolescencia y los factores que influyen.

Explorar la dinámica familiar, en términos de roles y comunicación, según tipo de familia.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 La Adolescencia

La adolescencia es una etapa en la que el sujeto, progresivamente, deja de ser un niño, e inicia un difícil camino hacia la adultez (Nasio, 2003). La misma, viene acompañada de diversos cambios físicos, psicológicos, emocionales y sociales que comienzan junto con la pubertad y finalizan cuando se completa el crecimiento físico y la maduración psicosocial. Si bien no se desarrolla en todos de igual manera, se la considera entre los 10 y 21 años y se distinguen 3 fases que se solapan entre sí. En principio se transcurre la adolescencia inicial entre los 10 y 14 años, luego la adolescencia media entre los 15 y 17 años y finalmente, la adolescencia tardía entre los 18 y 21 años (Güemes Hidalgo, Ceñal González, Fierro e Hidalgo Vicario, 2017)

La adolescencia temprana o inicial, está caracterizada por el inicio del desinterés por los padres y la búsqueda de relaciones con compañeros del mismo sexo. Además, se desarrollan capacidades cognitivas, se da el dominio de la fantasía, se genera inestabilidad emocional y falta de control de los impulsos. Luego comienza la llamada adolescencia media, en la que se hace más intensa la conflictiva con los padres, la relación con los compañeros y la experimentación sexual. Comienzan a vivenciar sentimientos de invulnerabilidad y conductas omnipotentes. Finalmente se transita la adolescencia tardía, en la que el adolescente llega a sentirse más próximo a sus padres, valora las relaciones íntimas, desarrolla su propio sistema de valores y conforma su propia identidad personal y social (Gómez Cobos, 2008). A partir de este último logro, es decir, conocerse y saber quién es, el adolescente tendrá la posibilidad de sentirse respetado y amado, lo cual favorecerá a un sano desarrollo (Ives, 2014).

A su vez, esta gran transición, que implica numerosos cambios, se va a ver teñida por una serie de duelos que atraviesan al adolescente en relación a su cuerpo infantil, su relación con los padres de la infancia y su identidad infantil. Lo cual, a medida que abandona su

mundo y reconoce aquellas transformaciones incontrolables que van surgiendo, le genera un dolor tal que debe cambiar todas aquellas suposiciones y modalidades anteriores para satisfacer sus necesidades en este nuevo contexto. Es decir, deberá conformar un nuevo sistema de valores e ideas al cual aferrarse, y en el que pueda descargar todas las emociones que este conflicto, entre la necesidad de independencia y su nostalgia de dependencia, le genera. Por esta confusión interna, es que el adolescente irá adquiriendo múltiples y contradictorias identificaciones que se combinarán forjando diversos personajes, los cuales reflejarán esta imposibilidad de renunciar a aspectos infantiles junto con los adquiridos recientemente (Aberastury, 1971).

Este estado de transición es conocido como *crisis de identidad*. Durante el cual el adolescente intentará conformar su identidad desde un aspecto psicosexual, ideológico, psicosocial, profesional y cultural-religioso buscando identificarse comportamental, cognitiva y afectivamente con personas que le aporten a su autodefinición. Así se logra superar la confusión de roles; consolidar relaciones estables basadas en la confianza y fidelidad; asumir un conjunto de valores en forma de ideologías y principios; e insertarse en la sociedad industrial seleccionando una profesión que le permita desplegar sus capacidades. Si el desarrollo de esta crisis es desfavorable, se experimentará una *confusión de identidad* (Bordignon, 2005). La cual podrá verse manifestada en un conducta disruptiva y agresiva, desajustes emocionales y relacionales, mayor búsqueda de atención y desorientación identitaria.

El tener una resolución favorable o desfavorable dependerá de la educación recibida, de factores ya mencionados como un círculo de amistades sano, relación positiva con los padres, etc (Tejeda, 2017).

Para conformar esta identidad, se parte de un modelo externo, que es elegido por características que concuerdan con las necesidades psicológicas y vitales que el adolescente va experimentando. En este sentido, los adolescentes son vulnerables a las influencias de modelos sociales y entornos de vida que frecuentan, los cuales forjarán nuevos ideales y

consolidarán nuevas identificaciones que el adolescente tomará para decidir de qué manera participará en la cultura (Gómez Cobos, 2008).

Muchos de estos factores que influyen en el adolescente, fueron transformándose y modificándose a lo largo del tiempo. Uno de estos factores es la familia, que en principio centraba la autoridad en los ancianos, hoy en día esto cambió y ya no solo tienen el poder los padres sino que lo comparten con las madres. Otros factores influyentes que se modificaron, son los partidos políticos, que anteriormente resultaban importantes para la definición ideológica de los jóvenes, mientras que hoy en día atraviesan una crisis de credibilidad y representación. Por otro lado, se ve la transformación de las instituciones encargadas de la socialización de los adolescentes, que anteriormente eran la familia y las escuelas, pero en el contexto actual, este lugar es ocupado por los medios de comunicación que han cobrado gran importancia en la vida de los jóvenes (Balbiano et al, 2012).

Al adquirir normas, costumbres y formas de interrelación humana en el ámbito familiar, los adolescentes aprenden no sólo a relacionarse con los otros, sino también con ellos mismos. De manera que resulta esencial para la adaptación tanto exterior como interior, un buen funcionamiento familiar que no solo atienda las funciones básicas, sino que también acompañe la formación de esquemas mentales sanos, que promueva estrategias para la resolución de problemas y manejo de estrés, que fomente el sentido de la vida y que impulse a soñar e innovar según los propios gustos y metas, ofreciendo así, un buen modelo a seguir (Ojeda García, 2012).

Si las bases para la construcción de la identidad son deficientes, el establecimiento del adolescente como individuo se conforma por medio de una exploración difusa, carente de estructura o con una presencia en el medio autoafirmada en acciones efímeras. Lo cual es resultante en la organización de una identidad parcial, que incorpora los riesgos como expresiones de autoafirmación, para compensar el empobrecimiento de los mecanismos de respuesta a las demandas y necesidades que se deben enfrentar (Rojas, 2001).

2.1.1 Identidad

La crisis de identidad por la que transitan los adolescentes es evolutivamente necesaria ya que, la identidad es en cada uno, aquella autodefinición que hace posible la diferenciación de los otros, de la sociedad y de la realidad. Es la autoconciencia del propio ser en la que el elemento fundamental es la propia imagen psicológica. Para lograrse, el individuo comienza a definirse a partir de lo que juzga que su entorno percibe de él junto con la comparación con otros e influidos por el contexto cultural (Fierro, 2006).

Una de las primeras tareas y, a su vez, preocupaciones a lo largo de este proceso adolescente es la de mantener preservada la sensación de continuidad y uniformidad de uno mismo, que por los cambios físicos y cognitivos que suceden en esta etapa, se ve amenazada ya que toda la seguridad del estadio anterior se pierde (Fierro, 2006).

Sin embargo, la construcción de la identidad no solo implica la identificación de los propios atributos, sino también la necesidad de distinción y diferenciación de la propia personalidad de la de los padres. Es por esto que se inicia un proceso de individualización en el que el adolescente se identifica con sus amigos, conforme a los estereotipos sociales, de manera que se logre formar una identidad que sea valorada por aquellos que el adolescente y la sociedad consideran importantes (Fierro, 2006).

Mientras el adolescente lucha contra las presiones sociales para diferenciar su identidad en múltiples roles, tomando de aquellos que considera valiosos los rasgos que le gustan, puede elaborar abstracciones pero aún no puede compararlas, por lo que no es capaz de identificar o preocuparse por inconsistencias o contradicciones en identidad (Harter, 2006)

Pero, con sus avances cognoscitivos, logra y se le exige internamente relacionar entre sí y de forma coherente, todas aquellas características que lo conforman. Es así que comienza a evaluar y detectar todas sus inconsistencias y oposiciones, generando en él un gran malestar e incomodidad. Este estado finaliza una vez que el sujeto adquiere la capacidad de integrar todas aquellas abstracciones que lo constituyen (Harter, 2006).

En ciertos casos, el malestar generado por el conocimiento de los conceptos propios incoherentes no disminuye y lleva a una angustia constante que puede imposibilitar la adaptación al medio. En otros casos, resulta imposible la integración de las distintas abstracciones, de manera que pueden generarse personalidades patológicas (Harter, 2006).

En este sentido, existen cuatro alternativas en relación al enfrentamiento de este malestar suscitado por la conciencia de las propias contradicciones. Puede darse *el logro de la identidad*, mantenerse durante un tiempo en una *moratoria*, obtener una *hipoteca de la identidad*, ó generarse una *difusión de la identidad* (Woolfolk, 2006).

Estas distintas posiciones van a depender del grado de compromiso y exploración con el que cada uno de los adolescentes se implique en esta tarea tan compleja que es formar su identidad. Cuando el nivel de exploración y compromiso es bajo porque hay presente una falta de interés en el futuro y relaciones familiares negativas, se habla de una *difusión de la identidad*. En esta posición no hay sentido alguno que guíe el comportamiento, ya que se siente una falta de control sobre lo que pueda pasar. En este sentido, podría decirse que el locus de control interno es bajo y no existe la confianza en uno mismo, con lo cual la autonomía es mínima (García, 2008).

Por otro lado puede darse una *hipoteca de la identidad* en la que si bien existen proyectos a futuro, estos corresponden a los de sus padres; de esta manera se vive de acuerdo a ideales y principios que no son propios, y el autoconcepto junto con la autoestima están conformados sobre las tareas que se realizan. Con lo cual existe confianza pero no hay una exploración de alternativas (García, 2008).

Asimismo, puede darse una *moratoria*, la cual implica un estado intermedio en el que aún no se logró un sentido de identidad pero se están explorando alternativas para construirla. Por un lado existe cierta nostalgia con respecto al pasado y no se logra soltar algunos aspectos pero se avanza hacia el futuro, con incertidumbre, miedo e intensidad. Si bien la confianza es

poca y la preocupación mucha, se experimenta una sensación de poder lograr todo (García, 2008).

Finalmente, en algunos casos, se alcanza el *logro de la identidad*. De ahí que se construyan proyectos propios y se piense al futuro como una construcción. Se posee un buen nivel de confianza, que posibilita la autonomía y exploración de alternativas (García, 2008).

2.1.2 Autoconcepto y autoestima

La identidad incluye el autoconcepto, es decir, el conjunto organizado de ideas, sentimientos e impresiones que se tiene sobre uno mismo, basado en el propio conocimiento y las experiencias pasadas. El autoconcepto es variable y dinámico ya que se enriquece de un momento a otro a medida que el sujeto vive (Woolfolk, 2006).

Esta idea global sobre uno mismo, se considera multidimensional ya que abarca varios aspectos, a saber: competencia académica, habilidades deportivas, desempeño laboral, aceptación social, amistad, atracción romántica y comportamiento (Cortina Barro, 2014).

A su vez, conlleva connotaciones valorativas, es decir, la autoestima (Woolfolk, 2006). La cual se entiende como una evaluación sobre sí mismo en relación al propio valor y las propias capacidades, que se realiza constantemente y se va a ver socialmente influenciada (Portillo Estrada y Torres Velázquez, 2007).

La autoestima protege al sujeto permitiéndole llevar una vida significativa, ya que brinda confianza en los propios pensamientos y en la propia capacidad para resolver los problemas del día a día. Lo cual impulsa a triunfar, aceptar las necesidades y carencias y lleva disfrutar de los logros (Loo Morales, 2003).

Sin embargo, se ve influenciada por las experiencias cotidianas, de manera que varía constantemente. Es así que puede tornarse alta, cuando el sujeto siente que es valioso y tiene confianza en sí mismo, sus decisiones y sus recursos. Se acepta como es y reconoce sus

limitaciones y debilidades. Ó en caso contrario, sentirse inseguro sobre sí mismo, lo que lo lleva a no confiar en su aptitud, sentir culpa y miedo que lo llevan a pensar en un futuro negativo. Esto puede llevar al aislamiento y la apatía, a los celos y envidia o a querer ser aceptado por los demás, sin importar cómo (Portillo Estrada y Torres Velázquez, 2007).

La autoestima positiva proporciona ciertas herramientas para la de capacidad defensa y adaptación en circunstancias de tensión. También, sirve como fuente de motivación y emociones positivas. En cambio, los sujetos con baja autoestima carecen de motivación y energía, y se ven expuestos a una mayor vulnerabilidad de no poder hacer frente a las situaciones difíciles (Harter, 2006).

El adolescente necesita del reconocimiento y la aceptación de su identidad por parte de aquellos individuos importantes para el, para alcanzar un buen autoconcepto y en consecuencia una autoestima positiva. (Fierro, 2006)

2.2 La Familia

2.2.1 Modelos familiares tradicionales

La familia, considerada de manera idealista, es la unidad básica y el grupo primario por excelencia, que proporciona a sus miembros, cuidados, protección, atención, enseñanza, sentido de pertenencia y herramientas para responder ante situaciones estresantes, dolorosas e imprevistas. De manera que, la familia fortalece a sus integrantes y los acompaña en sus procesos de maduración emocional, preparándolos así para lograr la independencia. Es un sistema relacional, organizado e interdependiente de unidades relacionadas entre sí, según sus reglas de comportamiento y funciones dinámicas, que se encuentran en constante interacción e intercambio con el exterior. Este sistema se va desarrollando a lo largo del tiempo a partir de diversas crisis marcadas por su ciclo de vida. Lo cual la obliga a reestructurarse y adaptarse a todas las circunstancias, generando así crecimientos que provocan cambios

renovadores y fortalecedores (Ojeda García, 2012). De manera que, la familia es valiosa en relación al refugio afectivo y aprendizaje social que ofrece, con lo cual se la considera como la primera y más importante escuela (Cid Rodríguez, Montes de Oca Ramos y Hernández Díaz, 2014).

En este sentido, existe dentro de cada familia una dinámica interna que se configura a medida que los integrantes se vinculan desde sus subjetividades, sus roles, sus emociones y sus experiencias (Gallego Henao, 2012). Esta dinámica, que se construye a partir de las diversas situaciones que se van dando en las relaciones establecidas entre los miembros durante la cotidianidad, establece cierta modalidad y funcionamiento específico en torno a la comunicación, la afectividad, los límites y la crianza (Agudelo Bedoya, 2005).

Siguiendo esta idea, la comunicación implica un proceso de interacción e intercambio de información, afectos, vivencias, valores y actitudes que se puede llevar a cabo cuando se comparten ciertas ideas y concepciones (Alfonso Hernández, Valladares González, Rodríguez San Pedro y Selín Ganén, 2017). Y cumple un papel fundamental en la dinámica familiar porque, cuando la comunicación es funcional, permite la construcción de relaciones positivas entre los miembros, así como también un clima familiar armónico y un adecuado espacio de crecimiento personal (Crespo Comesaña, 2011).

Para que esto suceda, la comunicación debe ser *clara* y expresar lo que se siente o se quiere, exactamente como se siente o se quiere. A su vez, debe ser *congruente* el mensaje verbal con las actitudes o acciones que se llevan a cabo. Además debería ser *verificadora* y buscar asegurarse de que el mensaje que se recibió, es el mismo que se envió. Finalmente, debe generar *retroalimentación*, es decir que a partir de la recepción y comprensión del mensaje, se produzca una respuesta (Antolínez Cáceres, 1991).

En cuanto a la afectividad, esta hace referencia al vínculo afectivo que se establece entre los miembros de la familia y que se expresa de diversos modos según cada uno de ellos. Un modo corresponde al *rechazo*, que se manifiesta mediante una actitud hostil de exclusión o abandono y en ocasiones castigo. La expresión contraria al rechazo, es la *sobreprotección*,

es decir, un contacto excesivo en el que se le evita al hijo la realización de ciertas tareas que podría llevar a cabo por sí mismo, lo cual termina limitando sus capacidades. Además puede darse la *ambivalencia*, en la que se da una oscilación entre expresiones de rechazo y actitudes sobreprotectoras. Por último, la expresión puede ser desde la *aceptación*, lo cual lleva a una expresión de amor, valoración y cuidado, a partir de la vivencia de sentirse importante en la vida de sus familiares (Agudelo Bedoya, 2005).

En relación a la autoridad, esta se encuentra orientada hacia la búsqueda de protección y cuidado por parte de los padres hacia los hijos y de los padres entre ellos (Agudelo Bedoya, 2005). En este sentido, la puesta de límites, que es el gran pilar con el que cuentan los padres para lograr la socialización de los hijos, se relaciona tanto con el apoyo como con el control. De esta manera es que se busca generar pautas de comportamientos orientadas a la obediencia y la responsabilidad para evitar riesgos y fracasos (Ares y Bertella, 2015).

El ejercicio de autoridad va a depender a su vez, del tipo de crianza que los padres establezcan. La misma va a estar caracterizada por tres procesos diferentes. Por un lado las *pautas*, que están ligadas a las normas que se siguen para regular el comportamiento de los hijos. Por otro lado, se encuentran las *creencias*, que se vinculan con los conocimientos e ideas que se tienen sobre los que es importante en la crianza. Estas se buscan aplicar en las *prácticas* de crianza, las cuales son las acciones, actitudes y comportamientos específicos que se emplean en el vínculo con los hijos para guiarlos en su accionar (Ares y Bertella, 2015).

Si bien cada familia tendrá una dinámica interna propia, diferente de las demás, todas las familias deben cumplir con ciertas funciones básicas para el desarrollo de los miembros, sobre todo de los hijos, y de esta manera establecer diversos roles. Las funciones buscarán satisfacer tres ámbitos diferentes. En principio están las *funciones biológicas* ligadas a la reproducción y a la proporción de condiciones favorables para un adecuado crecimiento físico, psicológico y social. Por otro lado las *funciones económicas* que implican obtener y administrar bienes y recursos, satisfacer las necesidades básicas, realizar tareas domésticas para mantener adecuado el hogar y generar bienestar en la familia. Y además las *funciones*

educativas que hacen referencia a toda la transmisión de información, experiencia, valores y principios que contribuyen al proceso de formación y desarrollo de los hijos. En esta línea encontramos además, la *función de crianza* que debe garantizar una supervivencia teñida de afecto, la *función de culturalización y socialización* en la que se busca transmitir e inculcar valores y enseñanzas para utilizar en la interacción social, así como también conductas en relación al diálogo y la simbolización; y la *función de apoyo y protección psicosocial* en la que se busca proteger a los familiares de cualquier padecimiento psíquico brindando estabilidad y adaptación frente a las adversidades y dificultades (Valladares González, 2008).

A su vez, las familias evolucionan a través de distintas fases conocidas como el *ciclo vital familiar*, que incluye los acontecimientos esperados para cada familia durante su desarrollo. De esta manera, cada familia debe superar ciertas crisis con el fin de madurar y crecer, a medida que se van amoldando y empleando distintas estrategias de afrontamiento según las circunstancias y lo que ellas demanden. Sin embargo, grandes cambios en las últimas décadas han modificado los patrones que conforman el ciclo vital de la familia ya que se ha transformado la estructura familiar (Semenova Moratto Vásquez, Zapata Posada y Messenger, 2015).

2.2.2 Modelos familiares actuales

Estas variaciones en la estructura familiar tradicional, generan una diversidad creciente que se plasma en los distintos modelos familiares actuales. Como lo son las familias reconstituidas o ensambladas, las familias sin hijos y las familias monoparentales. Estas últimas corresponden a hogares donde los hijos, menores de edad, conviven de forma continuada con uno solo de sus progenitores, quien ostenta la potestad y custodia sobre los mismos. Son hogares nucleares en cuanto que el nexo de unión entre los individuos, es la consanguinidad, pero existen diferencias en cuanto a las edades y formas de vida de los integrantes (Torío López, 2011).

En relación a este último tipo de familias, existen cuatro clases, por un lado, el vinculado a la natalidad, visto en madres solteras que tienen descendencia sin un vínculo matrimonial, ya sea por elección o por un embarazo no esperado en el que se opte por asumir la maternidad en solitario. A su vez, puede darse la monoparentalidad vinculada a la relación matrimonial, en casos de separación del matrimonio, divorcio del matrimonio o viudez. Por otro lado, existen familias monoparentales relacionadas a situaciones sociales como hospitalizaciones prolongadas, migraciones, trabajos en localidades distanciadas o encarcelación. Estas circunstancias pueden ser provisionales y dar un paso a situaciones estables: a formar familias monoparentales para siempre o a formar familias completas. Mientras que, en otras ocasiones puede tratarse de situaciones monoparentales intermitentes, como el trabajo de la pareja en lugares distanciados o el de uno solo de los progenitores en ausencias prolongadas (Alumnos de la Escuela de Trabajo Social de San Sebastián, 1998). Por último, puede darse una familia monoparental vinculada al ordenamiento jurídico, cuando se lleva a cabo una adopción por solteros mayores de 30 años que tengan una residencia mínima de cinco años en Argentina (Ley 26.994, 2014).

Específicamente en Argentina, durante las últimas dos décadas, se comenzó a observar una diversificación en relación a la composición y características de los hogares. Durante este periodo, aumentó el porcentaje de hogares distintos a los tradicionales con dos progenitores, especialmente los hogares nucleares monoparentales con jefatura femenina, y los hogares nucleares sin hijos. Además, se incrementó la tasa de divorcio o separación y la decisión de formar una nueva familia, lo que generó la aparición de familias conyugales completas con hijos ensamblados. Asimismo, a partir del reconocimiento legal de parejas homosexuales, se incrementó el número de estas familias (Observatorio de la Deuda Social Argentina, 2017).

Es así que, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el 72% de los hogares son conyugales de núcleo completo, (siendo el 50,3% con hijos, el 42,0% sin hijos y el 7,6% con hijos de núcleo conyugal ensamblado), el 19,8% hogares monoparentales y el 8,1% hogares no conyugales (Encuesta Anual de Hogares, 2016).

Si bien estas familias resultan distintas de las familias tradicionales, en lo referente a las funciones y rol que asumen en la vida de sus integrantes, son los mismos que realizan todos los modelos de familias, pero la diferencia reside en que, esta tipología familiar por el hecho de contar con un solo miembro del subsistema parental, este debe cumplir con todas las funciones, es decir debe llevar una sobrecarga de responsabilidades, aunque en ocasiones estas son compartidas con otras redes de apoyo bien sea; familiares, amigos, vecinos, etc. (Cepeda Lesmes, Gutiérrez Romero y Rodríguez Acala, 2007). En algunos de estos hogares, la jefatura es femenina y son las madres quienes deben hacerse cargo de la domesticidad y del mantenimiento económico solo ellas (Jelin, 2010).

En algunos casos, los hijos adolescentes, por ser los mayores, se encargan de funciones y responsabilidades del padre o de la madre, sobretodo las relacionadas con el cuidado, protección y atención de sus hermanos pequeños. En algunos casos brindan soporte emocional a su padre o madre y puede llegar a encargarse de las tareas domesticas, así como también de tomar decisiones en el hogar. Es así que muchas veces, los hijos adolescentes no logran disfrutar de su rol de hijos dentro de la dinámica familiar ya que asumen responsabilidades y obligaciones de adultos, lo cual podría repercutir en su desarrollo tanto físico como emocional y podría llegar a generar conflictos en su identidad, baja autoestima y carencia de un autoconcepto (Loja Prado y Pulla López, 2013).

En este sentido, en un estudio en el que se investigó sobre la dinámica interna en distintas tipologías familiares de Medellín, se descubrió que en las familias monoparentales con jefatura femenina, la *autoridad* sería impartida por la madre, quien la ejercería de manera autocrática mediante normas rígidas y castigos físicos o verbales. Lo cual se considera riesgoso ya que puede dificultar las relaciones entre los miembros de la familia, así como también generar conductas problemáticas en los hijos por la ausencia de un padre que cumpla con la función de cuidado. En relación a la *comunicación* aparentaría ser de tipo directa, lo cual resulta favorable ya que las expresiones son claras y coherentes y se fomenta la unión entre los familiares. Haciendo referencia a la *afectividad*, esta parecería estar ligada a la

aceptación, lo cual es un aspecto positivo ya que la expresión de afecto resulta fundamental en la educación y socialización de los hijos (Agudelo Bedoya, 2005).

En otra investigación, relacionada con el tipo de familia y la satisfacción de necesidades, se obtuvo que en cuanto a la satisfacción de *necesidades biológicas* las familias de tipo Tradicional, Extensa y Homoparental, las satisfacerían de forma similar. Mientras que en menor medida lo logran las familias monoparentales, tanto de jefatura masculina como femenina, y las familias binucleares.

A su vez, las familias Tradicionales, Extensas y Homoparentales también logran una mayor satisfacción de las *necesidades cognitivas y de las necesidades afectivas*, seguidas de las familias Binucleares y luego las Monoparentales.

Sin embargo, el grado de satisfacción de las necesidades sociales se vio significativamente mejor valorada en las familias Tradicionales, Extensas y Binucleares, seguidas por las Homoparentales y finalmente las Monoparentales.

Finalmente, haciendo referencia a las posibilidades de satisfacción de las necesidades educativas, se halló una valoración similar en las familias Tradicionales, Binucleares, Extensas y Homoparentales, produciéndose pequeñas diferencias pero estadísticamente significativas con las familias Monoparentales (Román Sánchez, Martín Antón y Carbonero Martín, 2009).

Siguiendo esta línea, un hogar monoparental podría considerarse no tan beneficioso ya que podría llegar a impactar negativamente en el desarrollo de los hijos. Ya sea por la gran cantidad de preocupaciones que tienen los padres que luego es transmitida a los hijos, lo cual genera un clima de ansiedad en el hogar ó el ambiente permisivo dado por una libertad exagerada, producto de la falta de autoridad. O por el contrario, puede darse una

sobreprotección que no le permita a los hijos desplegar sus capacidades, generando además temor e inseguridad. (Ponce Álvarez y Parra Campuzano, 2018).

Sin embargo, Capano y Ubach (2013) argumentan que no puede asegurarse la presencia de consecuencias negativas, como conflictos y perturbaciones en los hijos, en todas las familias monoparentales, y que además en varias familias tradicionales existen dificultades que intervienen en el bienestar de los hijos. Con lo cual se considera que lo fundamental en cada familia es el establecimiento de buenos vínculos entre los miembros de la familia.

En este sentido, Arroyo Morcillo y Domínguez Sánchez Pinilla (2001) sostienen que los hijos de familias monoparentales no presentan problemas de desviación de conductas o inadaptación a causa la estructura de su familia y en algunos casos, manifiestan mayor madurez y responsabilidad que hijos de familias tradicionales. Esto último podría deberse a que, por pertenecer a este tipo de familia se podrían haber asumido más responsabilidades y compromisos a una edad temprana, que los hijos de familias convencionales. A su vez, se resalta una mayor y más fluida comunicación y confianza, a causa de no haber otro adulto en la casa, en comparación de las familias tradicionales.

3. MÉTODO

3.1 Diseño

El presente trabajo tuvo un diseño empírico cualitativo, ya que el propósito fue examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados. Además, el objetivo, en este caso, fue examinar distintos hechos para luego desarrollar una teoría coherente que represente lo observado, ya que no se tiene un planteo específico como en una investigación cuantitativa. De manera que, no se buscó probar una hipótesis particular, sino que se ha ido generando durante el proceso y se perfeccionó a medida que se recolectaron los datos (Hernández Sampieri, 2014).

3.2 Muestra

Para llevar a cabo el estudio, se utilizó una población equilibrada de ocho adolescentes, de entre 12 y 17 años.

Tabla 1

Conformación de la muestra

Sexo	Tipo de familia	
	Monoparental	Biparental
Femenino	2	2
Masculino	2	2

Fuente: elaboración propia

La muestra se conformó, de acuerdo a lo que presenta la Tabla 1, dos varones y dos mujeres de familias monoparentales de nivel socioeconómico medio y dos varones y dos

mujeres de familias biparentales de nivel socioeconómico medio que concurren a un Colegio Privado de Hurlingham, Provincia de Buenos Aires; el cual permitió la realización de esta investigación.

El hecho de que todos concurrieran a este Colegio Privado, hizo que se considerara el nivel socioeconómico como medio, ya que si bien deben pagar una cuota para asistir a esta colegio, la misma no es tan elevada como la de otros colegios, como por ejemplo aquellos que cuentan con doble escolaridad.

A la hora de elegir la muestra y cuáles iban a ser los criterios en relación a la configuración familiar, se tuvo en cuenta la existencia de múltiples tipos de familia, como se muestra en la Tabla 2. Logrando así, que se eligieran las familias nucleares biparentales y las familias nucleares monoparentales.

Tabla 2

Variedad familiar

Modelo Familiar	Tipo de Familia	Integrantes
Tradicional	Nuclear biparental/ de Núcleo completo	Padre, Madre e hijos
Tradicional	Extensa	Padre, Madre, hijos, parientes de otras generaciones
Actual	Nuclear monoparental/ de Núcleo incompleto	Padre ó Madre e hijos
Actual	Nuclear sin hijos/ Conyugal sin hijos	Cónyuges
Actual	Reconstituida/ Ensamblada/Binuclear	Padre, Madre, hijos de matrimonios anteriores.
Actual	Homoparental	Cónyuges del mismo sexo e hijos.

Fuente: Elaboración propia

3.3 Instrumentos

Para la recolección de datos se realizaron entrevistas en profundidad, semi-dirigidas, a los ocho adolescentes que conforman la muestra. Esta entrevista consistió en una reunión donde se conversó e intercambió información mediante ciertas preguntas que realizó una entrevistadora a un entrevistado. Y de esta manera, a través de las preguntas y respuestas se logró una comunicación y la construcción conjunta de significados respecto a un tema (Hernández Sampieri, 2014).

Las preguntas implementadas abarcaron en principio el ámbito familiar, explorando cuáles son sus integrantes, con quienes convive, cómo es la relación con ellos, cómo describe a cada uno, qué responsabilidades tienen, quién sostiene dicha familia, cómo son los límites que percibe, qué situaciones han atravesado, qué cualidades y defectos destaca, con quién se identifica, entre otras cosas. Y luego el ámbito de la identidad, haciendo referencia a cómo se describe, cómo es su autosatisfacción, que le gusta de sí y qué no, cuáles son sus materias favoritas, sus habilidades, sus metas en relación al estudio, cuáles son sus sueños, cuáles son sus temores, qué piensa del futuro y demás (Ver Anexo 7.2).

3.4 Procedimiento

En primer lugar, se ofreció un consentimiento informado a los alumnos, el cual explicó el fin de la Investigación y el carácter de anonimidad de los datos recolectados. Aquellos que desearon colaborar, mostraron el consentimiento a los padres, los cuales, sí avalaban la participación de su hijo en la investigación, firmaron el consentimiento y lo enviaron al Colegio.

Una vez consentidas las Entrevistas, se llevaron a cabo individualmente en una oficina del Colegio, brindada por la Institución, siguiendo una guía de preguntas específicas dando lugar al entrevistado de expresarse libremente y responder tan ampliamente como quiera.

Finalmente se agradeció su participación y su colaboración con la Investigación.

Estas entrevistas se audio grabaron, con el fin de contar con un registro de aquellos datos recolectados. De manera que, al analizar los datos, cada entrevista se desgrabó y se volcó su información en el Software Atlas. Ti, que permitió codificar y categorizar los discursos de cada entrevista.

En principio esta categorización se basó en los siguientes códigos prediseñados:

- *Identidad*: incluyendo todas aquellas citas que se relacionaran con la construcción de la identidad, el sistema de valores, las preferencias y proyectos.
- *Vida Familiar*: haciendo referencia a todas las citas que se asociaran a la dinámica familiar, la comunicación, los roles, los límites y los vínculos.
- *Vida Escolar y Amistades*: utilizándose para las citas vinculadas a las normas escolares, el rendimiento escolar, las materias y las relaciones interpersonales.

Sin embargo, a medida que se fue llevando a cabo el proceso de codificación, resultó necesario acotar las citas ya codificadas para enriquecer el análisis y realizarlo más exhaustivamente. De manera que se incorporaron algunos códigos emergentes, que limitaron el contenido abarcado por los códigos prediseñados, a saber: *Roles, Comunicación, Límites, Preferencias y Proyectos*.

4. RESULTADOS

4.1 Resultados sobre Identidad

Estos resultados estarán vinculados al objetivo específico que se planteaba describir el proceso de formación de la identidad durante la adolescencia y los factores que influyen. Sabiendo que la identidad es aquella autodefinición e imagen psicológica de sí mismo que le permite diferenciarse de los otros. Lo cual implica tener un sistema de valores, ideologías y principios, consolidar relaciones basadas en la confianza y la fidelidad y finalmente desplegar sus capacidades mediante una profesión que le permita contribuir a la sociedad. Y que se va a ir construyendo bajo la influencia de variados factores, como la cultura, los estereotipos sociales, el grupo de pares y la familia. Es a partir de esta concepción, que los resultados sobre la construcción de la identidad de los adolescentes estarán vinculados a la configuración familiar ya que se considera que, cada familia, con su tipología, comunicación, roles, límites y dinámica en sí, podrá incidir en el modo en que los adolescentes se comprometan y exploren para lograr su identidad.

Con este propósito, durante la lectura, codificación y análisis de los datos de cada entrevista en particular, se buscó conocer en principio en qué momento de la adolescencia se encontraban los alumnos y así determinar las características de su proceso de formación de la identidad.

En un primer momento, se halló que algunos de los entrevistados nombraban una época o etapa anterior donde discutían mucho con sus padres, no comprendían sus actos y no podían establecer un vínculo de afecto o hacían referencia a un vínculo actual en el que comprenden a sus padres y disfrutan de ellos (ver Figura 1).

De manera que, en un principio, podría pensarse que todos ellos habrían atravesado la adolescencia media, donde la conflictiva con los padres es más intensa, y se encontrarían en camino hacia la adolescencia tardía. En la que se lograría una mayor proximidad con los

padres y valoración de su relación con ellos, así como también un sistema de valores más o menos forjado y un autoconcepto mínimamente formado, el cual permite generar ideas y proyectos a futuro.

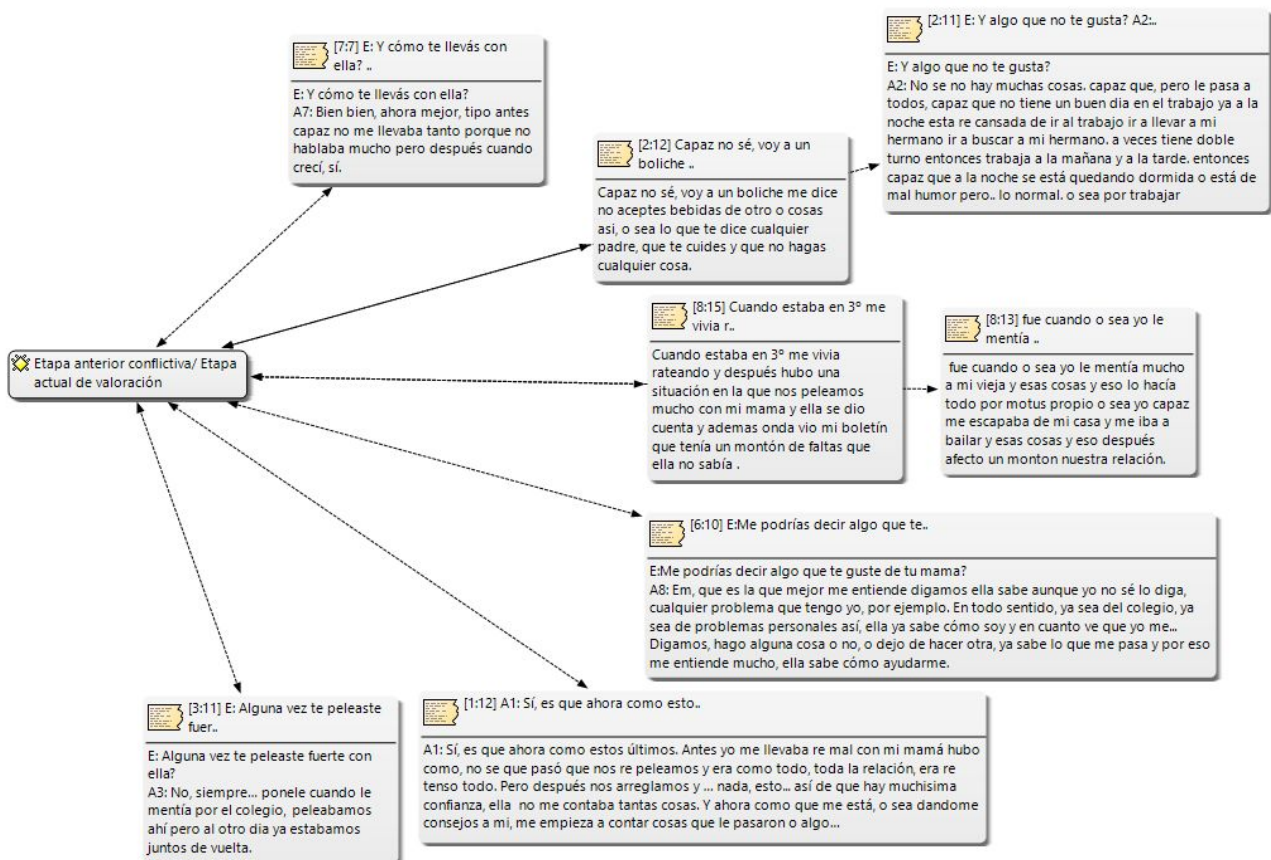


Figura 1
Etapa anterior

Fuente: Elaboración propia sobre las entrevistas realizadas en 2018

4.1.1 Identidad y Familia Biparental

En la entrevista del caso 1, pudo hallarse un antes y un después en su vínculo materno. El cual, anteriormente era más conflictivo y como consecuencia, menos valorado.

Sin embargo, la alumna relata que con el pasar del tiempo la relación se modificó y actualmente el vínculo es mucho más próximo y valioso para ella ya que puede hablar con su madre de aquellas cosas que la preocupan y recibir consejos que la hacen sentir contenida y acompañada.

Entrevistadora: ¿Te gustaría ser como ella?

Alumna Caso 1B: Si

Entrevistadora: ¿Por qué?

Alumna Caso 1B: Porque, o sea después de todo lo que me contó que fueron pasando tipo me doy cuenta que es re, es re fuerte. Y nada, el hecho de haber dejado todo el trabajo por la familia te muestra más o menos qué tipo de persona es. No quiero ser igual igual obviamente, ¿no?

En este fragmento puede verse como, la alumna logra elegir a su madre como un modelo identificador que le muestra atributos como la fuerza y la entrega, con los que quiere identificarse pero a su vez resalta la idea de diferenciación y distinción de su madre, aclarando que no quiere ser exactamente como ella.

Es así que, internalizando ciertas cualidades de sus padres, comienza a forjar un autoconcepto basado en ciertos valores y principios, y reconociendo algunas habilidades que comienza a descubrir:

Entrevistadora: Bueno, ¿cómo te describirías?

Alumna Caso 1B: Em... no sé, soy como muy exigente también soy re sensible. Tipo lloro por todo, por todo. Em... que se yo, soy muy de, de, de buscar cosas así tipo todo esto de introspección y todo esto, me encanta. Y miro notas de no sé, preguntas para vos y todo. Me encanta eso. No se, em, soy re de esperar que los otros hagan lo que yo quiero que hagan. Me encanta organizar, así que todo salga bien y esas cosas. no sé qué más...

En este extracto se evidencia que, si bien todavía manifiesta cierta confusión y desorientación en relación a quién es, logra resaltar varias características sobre ella lo que demuestra tener el compromiso y la exploración necesarios para conseguir el logro de la identidad.

Asimismo, en el análisis del caso 2, se evidenció en reiteradas frases un vínculo paterno-filial de aceptación y comprensión, el cual podría hablar de ya haber transitado la conflictiva intensa con los padres, caracterizada por peleas y enojo. Y como resultado, actualmente el vínculo establecido con ellos sería desde la confianza y proximidad.

Es así que, como en el caso 1, se vería posibilitada la identificación con sus padres a partir del reconocimiento de rasgos valiosos para ella como la alegría, el buen humor y la energía, que a su vez concuerdan con estereotipos sociales que le gustan. Con lo cual, la alumna construyó un autoconcepto tomando todas estas cualidades y distinguiéndose de sus padres en relación al ámbito laboral:

Entrevistadora: ¿Qué querés seguir?

Alumna Caso 2B: Quiero seguir la carrera en la Escuela Argentina de Moda, de Asesoría y Producción de imagen.

Entrevistadora: Y en relación a eso, ¿cómo te imaginás de acá a 5 años?

Alumna Caso 2B: Ay no sé, me re gustaría llegar a... no sé si me gustaría ser famosa y estar en la tele, pero sí osea ser reconocida por lo que yo estudié, eso me re gustaría.

Entrevistadora: ¿A futuro te imaginás siendo como tus papás o distinta?

Alumna Caso 2B: Es que como que mis papás son más perfiles bajos, o sea a mi me gustaria mas, estar como, me gusta más no sé, las cosas más llamativas, no sé, estar en la tele o en desfiles... Como que mis papas son mas tranquis que yo.

En este fragmento, se observa que si bien no ha resuelto todo su futuro y aún debe decidir ciertas cosas, tiene en claro lo que quiere estudiar y en dónde, lo cual da la pauta de mucha seguridad y confianza, así como también un alto nivel de compromiso y exploración. A su vez, se evidencia por un lado el intento de ser diferente a sus padres y por otro lado, la elección de una carrera que, al igual que su madre se relaciona con la estética y el cuidado de la apariencia.

Por otro lado, en el caso 3, se halló nuevamente una referencia a un tiempo anterior en el que el vínculo con su madre estaba caracterizado por una menor comunicación e incluso mentiras. Además, el alumno habla de sí mismo y de sus gustos con gran seguridad y firmeza, así como también con mucha independencia y autonomía. Lo que podría dar la pauta de que ya se logró la adolescencia media. Sin embargo, al analizar detenidamente el fragmento en que el alumno se describe a sí mismo, resulta interesante que al hacerlo, mezcla la enunciación de primera persona con tercera persona, lo cual podría interpretarse como la

conformación de un autoconcepto que aún no se siente propio completamente y no se logra integrar por completo:

Entrevistadora: ¿Cómo te describirías?

Alumno Caso 3B: Un pibe contento, feliz, que hace lo que le gusta, disfruto con mis amigos. Cuando salgo disfruto y eso. Trato de estar todo el tiempo disfrutando lo que hago.

En este fragmento puede verse como, lo relacionado a un estado de ánimo estable y una dedicación o vocación, se enuncian como pertenecientes a otra persona. Mientras que el disfrute con pares, se enuncia como propio. Esto podría deberse a una lucha esperable de la adolescencia por dejar atrás cuestiones infantiles e intentar incorporar aspectos más maduros.

Lo que explicaría ciertos rasgos inmaduros de omnipotencia e idealización que manifestaría el alumno al hablar de sí mismo y de sus amigos. Así como algunas inconsistencias manifestadas en relación al vínculo con su padre y la importancia del estudio.

Finalmente, podría pensarse que este alumno ha encontrado ciertos rasgos en sus padres, como la bondad e incondicionalidad de su madre y el esfuerzo y perseverancia de su padre, pero no se ha identificado con ellos. Sino con alguna figura significativa de su familia extensa como su tío, con quien comparte la pasión por el automovilismo. Lo cual podría deberse a un vínculo distante, de escasa comunicación y ausencia de límites, con sus padres.

Por último, en lo que refiere al caso 4 de familia biparental, no se encontraron indicadores de una etapa anterior que se corresponda con el pasaje de la adolescencia media a la adolescencia tardía. Y a su vez, se evidencia un gran desinterés en relación al vínculo con su familia, con quienes no le gusta mucho comunicarse, ni compartir actividades. Siendo así, el encerrarse en su cuarto, el momento que más disfruta y donde más cómodo se siente.

Estos indicadores, darían la pauta de tal vez encontrarse en una primera etapa de la adolescencia, marcada por el desinterés en cuanto al vínculo familiar y en cambio, una tendencia al ensimismamiento o encierro, para lograr conocerse y descubrirse. Lo cual se

evidenció en la dificultad que implicó para el alumno describirse y lo difuso de esa descripción.

Sin embargo, el alumno, parecería tener cierto sistema de valores que orienta su conducta. Y a su vez, destaca algunos gustos y preferencias que se relacionan con un plan a futuro enunciado con mucha seguridad y detalles. El cual se corresponde con un proyecto familiar en el que su familia se mudaría a otra provincia y él continuaría el negocio familiar. Resulta adecuado destacar que este alumno ha repetido el año escolar 2017 y por esta razón, se cambió a otro colegio donde comenzó el ciclo lectivo 2018.

Con lo cual, si bien se desconocen las circunstancias que lo llevaron a repetir el año, podría pensarse que a causa de este retroceso académico, también se dio un retroceso en la construcción su identidad. Ya que, no solo estaría presente en él aquello que lo llevó a repetir, sino también la sensación de fracaso, la incertidumbre y adaptación que implica comenzar en un colegio nuevo, la presión de continuar con el negocio familiar y el miedo de vivir lejos de su familia. Lo cual explicaría el retraimiento y confusión sobre su autoconcepto pero un mantenimiento firme de sus preferencias y proyectos a futuro.

Alumno Caso 4B: Eh, es raro porque antes salía del colegio a la tarde y ahora salgo de noche del colegio y ahora llegó a mi casa y nada, me quedo ahí en mi casa en mi cuarto esperando a la hora de comer. Como, me baño y me voy a dormir. Después al otro día me levanto, voy al negocio hasta las 11. Voy a casa, me cambio, me baño y vengo aca.

Alumno Caso 4B: Siento miedo porque... yo miro a papá y tiene muchos problemas todo el tiempo y yo no sé si voy a poder con eso. Porque él tuvo una formación ya de chiquito, desde los trece años que trabaja y ya tiene una formación y la idea de como es... yo aca tengo tiempo durante dos años para aprender todo pero no llegó a aprender todo dentro de dos años y además estudiar.

En ambos fragmentos puede verse el nivel de confusión emocional que el alumno siente en este momento de su vida. En el primer fragmento, se hace referencia a cómo cambió su vida a partir de la asistencia a este nuevo y a cómo tuvo que adaptarse. En el

segundo fragmento, se hace visible el miedo que le genera enfrentarse a un futuro repleto de responsabilidades, sin tener las capacidades y recursos suficientes aún.

A pesar de esta confusión y retroceso en su identidad, el alumno destaca cualidades de sus padres vinculadas al esfuerzo y responsabilidad laboral, con las que busca identificarse ya que asegura querer ser como sus padres en un futuro. De manera que, si bien no mantiene actualmente un vínculo próximo que promueva la comunicación y la confianza, de alguna manera se siente acompañado y querido, probablemente a partir de sentir que su padre confía en él, dejándole el negocio familiar.

En suma, se podría decir que mayormente en las familias biparentales analizadas se halló un vínculo o una sensación de proximidad con los padres, que generó en los adolescentes sentimientos de confianza, aceptación y afecto. Lo cual los predispuso a confiar en sus padres tomándolos como modelos identificatorios, a partir de reconocer en ellos, de un modo realista, ciertos aspectos valiosos y rasgos negativos.

4.1.2 Identidad y Familia Monoparental

En la entrevista del caso 1, se hallaron sentimientos de enojo o rencor hacia la madre ya que refiere no querer ser como ella en un futuro debido a que, como madre no la acompaña ni se interesa como a ella le gustaría. Con lo cual, no parecería identificarse con ningún atributo de su madre.

Por otro lado, el vínculo con su padre parecería ser mucho más cercano que el que mantiene con su madre, ya que parecería contarse del día a día y de cómo se encuentran anímicamente. A su vez, la alumna manifestaría cierta admiración e idealización, hacia su padre lo cual permite que reconozca grandes cualidades en él en cuanto a su rol de padre pero, no logra reconocer aspectos negativos de los que busque diferenciarse.

A su vez, su hermana representa una figura significativa con quien podría estar identificada pero manifiesta no pasar mucho tiempo con ella y no poder compartir tanto sus vidas.

Por lo tanto, podría pensarse que la alumna no contaría con ningún modelo de identificación adecuado para elegir, desde el cual identificar atributos y a su vez distinguirse. Sin embargo, parecería tener algunas ideas que fundamentan su accionar, con lo cual habría cierto autoconcepto formándose a partir de las diversas situaciones que va viviendo. Pero al no sentirse del todo acompañada y aceptada por su familia, esta construcción se realizaría de forma más complicada y confusa.

Además, podría pensarse que la alumna actualmente se encuentra preocupada por su padre o su situación familiar, depositando en ese tema toda su energía y atención. Lo que la llevaría a no comprometerse con el colegio ni interesarse por el futuro:

Entrevistadora: Bueno en relación al colegio... te gusta venir?

Alumna Caso 1M: Mmm no, trato de faltar (...)no trabajo en el colegio. Trato de hacer cuando estoy en grupos o cosas así, pero ponerme las pilas con el colegio, por ahora cero, tendría (ríe)

Entrevistadora: Para ir cerrando, ¿qué querés estudiar cuando termines el colegio o querés trabajar?

Alumna Caso 1M: Todavía no tengo una idea pero seguramente vaya por él ámbito de sociología y todo eso porque digamos acá en el colegio es lo que más me llama la atención y nada, igual voy a tener que investigar un poco más y ver como son bien las materias y darme cuenta porque todavía no se.

Entrevistadora: ¿Y de acá a veinte años cómo te ves?

Alumna Caso 1M: Nada, me veo trabajando y yo supongo que terminando alguna carrera o carrera terminada, seguramente ya esté terminada la carrera... pero yo creo que voy a estudiar.

Estos dos fragmentos muestran que actualmente la alumna no se ve comprometida con colegio y tampoco se encuentra muy interesada por realizar planes a futuro o llevar a cabo algún sueño o deseo.

En el análisis de la entrevista correspondiente al caso 2 de familia monoparental, se halló un vínculo con los padres sumamente valorado por el hijo, ya que realmente disfruta de pasar tiempo con su familia, entablar conversaciones de las que aprende y compartir diversas actividades.

De modo que, este adolescente parecería haber tomado como modelos externos tanto a su madre y a su padre como a su abuela, logrando así, la identificación con numerosos atributos vinculados a la aceptación, el optimismo y la valoración. Y a su vez, habría podido reconocer cuáles son aquellas cosas que le molestan y le disgustan. Razón por la cual, actualmente habría logrado integrar todos aquellos aspectos en un autoconcepto sólido desde el cual se plantea proyectos y sueños a futuro.

Entrevistadora: Bueno, para ir cerrando, dijiste que querías estudiar lo que realmente te gusta, ¿de qué se trata eso?

Alumno Caso 2M: Quiero...estudiar digamos para ser escritor y también bueno relacionado con lo mismo, guionista. Y también algo que tenga que ver con la pintura o el dibujo. Lo que pasa es que tengo que ver qué específicamente.

Entrevistadora: ¿Pensás que vas a tener un futuro parecido al de tu mamá o tu papá?

Alumno Caso 2M: Eh sí posiblemente, pero yo lo que quiero hacer es hacer lo que me gusta como si estuviese...como si estuviese haciéndolo como un pasatiempo. Pero aun así que pueda vivir de eso. No necesariamente trabajando para llegar a muy alto. Sí puedo sí, ojalá, me encantaría. Pero más que nada para hacerlo porque es lo que me gusta.

Puede verse en este extracto un proyecto que, si bien no está del todo detallado aún, se enuncia con entusiasmo, interés y con la intención de poder desplegar todas sus capacidades y virtudes. Lo cual podría estar sostenido por los vínculos de confianza y seguridad que tiene con sus padres.

En la entrevista correspondiente al caso 3 de familia monoparental, se encontró la distinción entre un momento previo donde no había mucha comunicación con su madre y un momento actual donde hay un vínculo más cercano caracterizado por un diálogo más sincero

y fluido. De manera que se podría pensar en el alumno como un adolescente que ha transitado la adolescencia media y se encuentra construyendo su identidad.

En este sentido, puede verse a lo largo de la entrevista, que el alumno valora mucho a su madre y destaca cualidades en relación al vínculo de cuidado que tiene con él, así como también, logra reconocer en ella algunos aspectos que le disgustan.

Por otro lado, se evidenció cierto enojo con el padre producto del alejamiento de toda su familia luego de la separación conyugal. Con lo cual, no se habla de una relación paterno-filial tan apreciada y se destacan ciertos rasgos de los que se quiere diferenciar. Sin embargo, el alumno logra reconocer aspectos positivos de su padre, con los que se identifica.

Lo cual lleva a la idea de que existe cierta aceptación e integración vinculadas a la madurez. Este crecimiento, además pudo evidenciarse en la experiencia de acompañar a su mamá y a su abuelo en una situación de enfermedad grave dejando de lado una salida con amigos, lo cual el refiere haberle hecho reconocer la importancia de la familia.

De manera que, habría logrado reconocer modelos de identificación en su madre y su padre, a pesar de no tener un vínculo tan cercano y sentirse enojado con él.

En relación al futuro, por un lado alude no querer tener un futuro como sus padres en relación a la separación. Y por otro lado, parecerían haber ciertas ideas en relación al periodismo deportivo, algo difusas no se enuncian con mucha seguridad ni certeza. Lo cual daría la pauta de que su autoconcepto aún no se encuentra muy bien configurado.

Sin embargo, resulta interesante una imagen de sí mismo que el alumno enuncia al final de la entrevista, que no se asocia a sus preferencias ni proyectos a futuro.

Entrevistadora: ¿Se te ocurre algo más que no hayamos hablado y consideres importante?

Alumno Caso 3M: Mmm, sí puede ser que siempre trato de ayudar a los demás y capaz que mi felicidad como que está en eso. Yo capaz que si fuera por mi solo con todas las cosas que paso...con la vida que tengo, no podría ser tan feliz como la gente me ve, pero mi felicidad se basa en hacer bien a los demás, creo. Y eso es lo que a mi me importa y me sostiene.

Entrevistadora: ¿Hacer feliz cómo?

Alumno Caso 3M: Y no sé, ayudando, tirando un chiste, haciéndolos...como que esas cosas me llenan el alma y tipo así ya me hice el día.

En este fragmento puede evidenciarse su idea de ser periodista deportivo, podría corresponder a un tiempo anterior en su vida en el que todavía no había descubierto esta faceta suya de disfrutar ayudando al otro. Lo que podría hacer referencia a que, aún se encuentra descubriéndose y conociéndose, a medida que va dejando atrás aspectos infantiles e incorpora aspectos más adultos.

Finalmente, en la entrevista del caso 4 de familia monoparental, se expuso muy claramente el hecho de haber atravesado hace unos años, una etapa de rebeldía, mentiras, fugas escolares y discusiones familiares. Que si bien ya no se encuentra presente, parecería haber marcado cierta modalidad vincular entre la alumna y su madre, ya que no comparten mucho durante los días y tampoco mantienen una comunicación muy fluída. De todos modos, la alumna logra identificar algunos rasgos positivos de su madre pero en su mayoría busca diferenciarse de ella y de su modo de ser, tanto en el ámbito familiar, como en el ámbito social.

Del mismo modo con su padre, a quien parecería apreciar un poco más y con quien mayormente se siente identificada pero a su vez, de quien quiere distinguirse.

Es así que, se ve plasmado en el discurso un sólido sistema de valores que a la alumna le resultarían fundamentales pero que no parecería aún, haber integrado del todo. Ya que, a la hora de describirse, su autoconcepto muestra varias inconsistencias y sus preferencias resultan algo difusas. Sin embargo, sus planes a futuro parecen definidos, siendo muy importante para ella, no tener la vida de sus padres.

Entrevistadora: ¿Te gustaría ser como él de grande?

Alumna Caso 4M: No.. porque en lo que vendría a ser más así como más cercano a ahora, eh...él cuando estudiaba y eso nunca terminó ninguna carrera. Hizo un montón de carreras y ninguna la termino. Y yo no quiero hacer eso, o sea lo que estudie lo quiero terminar eh y sino me gusta, tipo, buscar otras cosas y eso pero terminarlo. Y...en el sentido eso también de que, bueno como ya te dije, que se

haya ido y eso, yo nunca haría eso. O sea está bien que se hayan separado y eso pero yo nunca dejaría a mis hijos y me iría a otro lado.

E: ¿Dirías que cuando seas grande te gustaría ser como ella?

A8: No, porque...O sea Primero no me gustaría tener hijos pero sí los llegaría a tener o sea en la relación con ellos como que no tendría nada que ver. Como soy con ellos, o sea les daría creo que más libertad. Y también porque o sea ella tiene así como, siento que tiene como muchos problemas así con la gente. Ponele, con mi tía se peleó hace unos años y no se hablan. Con sus mejores amigos también le paso lo mismo, que se peleó hace poco. Y esas cosas y yo creo que...Como que yo la noto como que ella está muy sola, o sea como que nos tiene a nosotros nomas y el novio y a mi abuela. Y a mi no me gustaría que eso me pase a mi.

En ambos fragmentos puede verse como rechaza las decisiones que tomaron sus padres y a su vez, su deseo de no repetirlos. Con lo cual, se podría ver que aún no está segura de quién es ni de qué quiere hacer específicamente, pero está muy segura de lo que no quiere hacer. Lo cual podría estar basado en una falta de identificación con sus padres y por el contrario, en una total diferenciación de ellos.

Concluyendo este apartado, se halló mayormente en las familias monoparentales analizadas algún vínculo, ya sea con la madre o con el padre distante, lejano o caracterizado por enojo, que no permite el registro de atributos con los cuales identificarse. Y por el contrario, las identificaciones que conforman el autoconcepto se dan de modo parcial y circunstancial, ya que el compromiso y la exploración necesarios para darse el logro de la identidad, se orientan hacia otros ámbitos y se pierde el interés por el desarrollo de sueños y proyectos propios.

4.2 Resultados sobre Familia

En este apartado se expondrán los resultados vinculados a las familias de los entrevistados, en relación al tipo de comunicación entre los integrantes, la distribución de roles y la puesta de límites. Logrando así, explorar la dinámica de cada una de las familias siguiendo el propósito del segundo objetivo específico. Con lo cual, los resultados abarcarían por un lado la dinámica familiar de las familias biparentales, y por otro lado, la dinámica familiar presente en las familias monoparentales.

4.2.1 Familias Biparentales

Este análisis se llevó a cabo codificando las entrevistas de los alumnos que corresponden a familias biparentales.

En principio se indagó sobre el vínculo que cada padre establece con su hijo, y se encontró que por lo general el vínculo de los adolescentes con la madre suele ser más cercano y cotidiano que con el padre. Y parece caracterizarse por empatía, atención y apoyo. En cuanto al vínculo con el padre, suele ser algo distante y con menor comunicación. Sin embargo con el padre se comparten actividades relacionadas con la diversión y el ocio.

Alumna Caso 1B: Re bien. hablo de casi todo, o sea siempre no sé, que me pasa algo, em capaz que no le quiero contar ó algo y le termino contando siempre todo. Hablamos un monton, de la vida y todo...

En este fragmento puede verse como la alumna comparte su vida con su madre a través de charlas relacionadas a situaciones que la alumna vive. Y es a partir de esto que se forja un vínculo de tanta confianza.

Entrevistadora: ¿Y con tu papá tenés esto de contarte todo?

Alumna Caso 2B: No, pero tenemos una buena relación, capaz que con mi mamá capaz que puedo hablar más del día a día y con mi papá capaz compartimos otra cosa, no sé, hablar de deporte o no sé, o decir “Ah mirá lo que vi en el celular” o cosas así.

Puede observarse en este extracto, como el vínculo con el padre no se caracteriza tanto por un diálogo cotidiano, sino que se comparten temas y gustos que ambos disfrutan.

Por otro lado, se analizó el tema de la comunicación y se obtuvo que los padres buscan comunicarse con sus hijos, y así obtener información sobre sus amigos, su desempeño escolar y sus emociones aunque en algunos casos a los adolescentes les cueste o no les guste mucho.

Alumno Caso 3B: Sí, onda si me peleo con mis amigos o eso, le cuento todo. Pero hasta ahí, le digo me pelee con mis amigos por esto esto y eso. Pero no le cuento con detalles todo.

Entrevistadora: ¿Conoce a tus amigos?

Alumno Caso 3B: Sí, si conoce a todos

Entrevistadora: ¿Sabe del colegio?

Alumno Caso 3B: Sí, me, este año ponele estoy como contándole más cosas. Primero porque me está yendo mejor y después porque, estamos juntos y le cuento. Ponele hoy teníamos pre hora y eso. Le cuento a qué hora entro...

Puede apreciarse en este fragmento que si bien el adolescente no parece dispuesto a compartir todos los ámbitos de su vida de forma detallada, le informa sobre temas importantes que en su familia se consideran importantes y que construyen un buen vínculo.

Asimismo, se indagó sobre los límites y se halló que por lo general se pide permiso para realizar una actividad y por lo general es la madre quien decide. En algunos casos este permiso se da siempre, junto con advertencias y condiciones, y en otros casos no se obtiene el permiso y se explican las razones.

Entrevistadora: ¿Generalmente le pedís permiso?

Alumna Caso 1B: Sí, si

Entrevistadora: ¿Y cómo responde?

Alumna Caso 1B: Em generalmente me dice que sí o que no según lo que piense ella y después que le pregunte a mi papá. Como para...cerrar

Entrevistadora: ¿Y si te dice que no?

Alumna Caso 1B: Cuando me dice que no, sí es algo que yo quería hacer me enojo obvio, pero sino no, hablamos de las razones y eso.

A partir de este fragmento se observa que el permiso por lo general es pedido a la madre quien suele consultar con el padre o pedir que el también tome la decisión de permitir o no.

En cuanto a los roles, todos los alumnos de las familias biparentales hicieron referencia a que sus padres trabajan, en algunos casos se dedican a las tareas del hogar y durante los fines de semana suelen realizar alguna tarea recreativa.

Entrevistadora: Y los fines de semana, ¿tus papás trabajan?

Alumno Caso 4B: Mi papá solo medio día

Entrevistadora: ¿Y después de eso hacen cosas juntos?

Alumno Caso 4B: Eh, sí, comemos, después vemos películas y por ahí salimos a algún lado. A un shopping o algo así.

En este fragmento, se evidencia que ambos padres se ocupan de trabajar para aportar un sustento económico a la familia y a su vez, fomentan los momentos de ocio y recreación en familia. Generando así, que los hijos se dediquen a crecer y estudiar como es necesario, pero también que se diviertan y descansen.

En pocas palabras, en las familias biparentales el vínculo suele ser cercano y brindar confianza y afecto, lo que genera que se de una comunicación cotidiana basada en el interés por los miembros de la familia y sus vidas. A su vez, los roles suelen ser adecuados a las funciones de cada integrante. Y en este sentido, los límites parecen ser apropiados, logrando así una buena adaptación a las normas.

4.2.2 Familias Monoparentales

Este análisis se llevó a cabo codificando las entrevistas de los alumnos que corresponden a familias monoparentales.

En principio, se investigó sobre los vínculos entre padres e hijos, y se observó que con alguno de los padres, los adolescentes se llevan bien pero bajo esa relación existen sentimientos de enojo, rencor o indiferencia, que no permiten se sienta del todo cómodo o contenido.

Entrevistadora: ¿Y tu papá? ¿Te llevás con él?

Alumno Caso 3M: Sí, pero tipo, hasta ahí. Antes cuando vivía conmigo sí tipo como que mi papá estaba allá arriba pero cuando se separaron como que como que me dejó de dar bola y yo lo dejé y ahora ponele hablamos pero de vez en cuando y nos vemos de vez en cuando.

En este fragmento se evidencia cierta desilusión y readaptación del vínculo, que como resultado genera una relación distante con encuentro y comunicación esporádica.

Y por otro lado, con otro de los padres, suele haber un vínculo con más confianza que en algunos casos está caracterizado por la admiración y la idealización.

Entrevistadora: Bueno contame un poco de tu papá

Alumna Caso 1M: Bueno mi papá es... lo tengo allá. o sea es la primer cosa fundamental de todo. Antes que mi hermana, mi mamá (...)

Puede observarse en este fragmento como, para esta alumna el padre es más importante que el resto de su familia y por esta razón, disfruta de su vínculo con él, comparte su día a día y busca ser como él.

A partir de estos temas, surgió el de la comunicación. Siguiendo el discurso de los adolescentes puede verse que existe una comunicación cotidiana en la que la madre es quien más suele hablar sobre su día a día. Además, a partir de cierta comunicación, sus madres conocen a sus amigos y tienen información sobre sus amistades pero no así sobre el ámbito académico, es decir, no se transmite ni solicita información sobre evaluaciones, materias y profesores, hasta el momento en el que reciben el boletín al final del trimestre:

Entrevistadora: ¿Y conoce a tus amigos?

Alumna Caso 4M: Sí, si

Entrevistadora: ¿Y sobre el colegio sabe? Por ejemplo ¿qué materias tenés, cuándo tenés pruebas..?

Alumna Caso 4M: (...)Si, los días que tengo pruebas no sabe porque o sea no me pregunta de eso. Capaz le digo si me ve estudiando y me dice che cuando tenés prueba y así. Sino no. Eh... Y las notas si, a veces se las digo y eso, cuando ve el boletín, sabe más o menos.

Entrevistadora: ¿Le contás de tu día a día? A pesar de no verse tanto...

Alumna Caso 4M: Si... Ahora no tanto, onda antes le contaba más pero ahora hablamos... Así, ella me cuenta más que nada... Ella me cuenta a mí, tipo lo que le

pasa en el laburo y eso que está con un montón de cosas. Viene re estresada y me cuenta todo. Y si yo a veces también, si me pregunta y eso, le cuento.

En este fragmento se evidencia un escaso interés sobre el ámbito escolar por parte de la madre y a su vez, poca iniciativa por parte de la alumna para transmitir esa información sin que se la pidan. También puede verse que la madre comienza un diálogo cotidiano que por lo general relata su día mientras que la alumna no parecería tener tanta confianza como para hacer lo mismo.

En cuanto a los roles, todos los alumnos destacan el trabajo de sus padres. Y en algunos casos, los adolescentes deben encargarse de tareas del hogar mientras sus padres no están.

Entrevistadora: Bueno ahora sí, volviendo a vos...¿Después del colegio qué hacés?

Alumna Caso 4M: Eh, llego a mi casa, hago la merienda. Los martes y los jueves me voy a entrenar después, a la noche. Y sino, nada, ordeno la casa o lo que no haya hecho al mediodía, así como doblar la ropa, hacer las camas y eso. Eh, y después nada, cuando llega mi vieja cocina ella o sino cocino yo, comer y eso. Y después me baño y me voy a dormir.

A sí mismo, en relación a los límites se encontró que, en varios casos, no se pide permiso a la hora de querer realizar una actividad, sino que únicamente se avisa a qué lugar va a asistir el adolescente. Y en otros casos sí se pide permiso, pero a uno solo de los padres ya que el otro no tiene conocimiento sobre el lugar al que se desea asistir.

Entrevistadora: Y cuando tenés que pedir permiso, ¿le pedís?

Alumno Caso 3M: ¿Qué, tipo para salir y eso?

Entrevistadora: Claro

Alumno Caso 3M: No, le digo que voy a salir y me dice, total me deja, no es que nunca me prohibió nada.

En este extracto se observa la naturalidad con la que el alumno vive el hecho de tomar decisiones solo y no consultar con sus padres sobre si es adecuado o no lo que quiere realizar.

5. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

Este apartado, busca, en primer lugar exponer, aquellos resultados correspondientes al objetivo general del trabajo, que se proponía investigar la influencia del tipo de configuración familiar en la construcción de la identidad adolescente. Y a partir de esto generar un diálogo entre los resultados y la teoría, que permita establecer conclusiones, en cuanto a los temas investigados.

Por ello, a partir del análisis de la construcción de la identidad en cada uno de los entrevistados, y de la exploración de la dinámica de cada una de sus familias, se halló que en algunas de las familias biparentales analizadas se da un vínculo con los padres que le permite al adolescente sentirse seguro, apoyado y contenido durante esta etapa caracterizada por tanto caos e inestabilidad. A su vez, se marcan límites claros que le permiten al adolescente tener una mirada realista y adecuadamente orientada sobre la realidad, los cuales van de la mano de una comunicación que promueve el autoconocimiento, la comprensión y la reflexión.

Es en este marco, que el adolescente logra reconocer cosas buenas y malas de sus padres dejando atrás la imagen idealizada de la niñez. Y a partir de esto, en muchos casos se identifica con esos aspectos y los internaliza, adaptándolos a su persona.

Mientras que en algunas de las familias monoparentales analizadas, se encontró un vínculo en ocasiones basado en enojo o rencor que, si bien posibilita la identificación porque se reconoce aquello que no se quiere ser, evita que el adolescente pueda y quiera aprender cosas positivas de sus padres. Y por otro lado, puede verse un vínculo idealizado donde se da una identificación positiva y se reconocen aspectos agradables pero no se tiene tanto en cuenta a los aspectos negativos, de manera que no existe una visión realista.

Ambos tipos de vínculo no permiten una percepción real de la figura parental que podría servir como modelo apropiado de identificación, con el que se establezca una relación de afecto y apoyo caracterizada por comunicación y límites adecuados.

A su vez, la comunicación resulta algo pobre y superficial ya que no se busca un intercambio rico que logre el crecimiento de la familia o un ida y vuelta de consejos y apoyo. Y así mismo, los límites no se marcan de un modo claro, ya sea por exceso ó por defecto, lo cual no permite una adecuada regulación de la conducta en cuanto a las normas escolares, sociales y culturales.

Sin embargo, a lo largo de este trabajo se identificaron algunos casos que evidencian que no necesariamente por pertenecer a una familia biparental se va a dar un vínculo afectuoso con los padres que promueva un buen desarrollo de la identidad, a partir de una comunicación constante y una puesta de límites claros. Del mismo modo, se halló que a pesar de pertenecer a una familia monoparental, el adolescente puede entablar un vínculo cercano con ambos padres que resulte muy valioso por brindar comunicación, acompañamiento y amor, y a partir de esto, tomar a ambos padres como modelos identificatorios luego de reconocer en ellos rasgos positivos y negativos.

De manera que durante la construcción de la identidad adolescente, múltiples factores en relación a la familia influyen y resultan relevantes para la elección modelos de identificación.

Ya que en el ámbito familiar, los adolescentes aprenden no sólo a relacionarse con los otros, sino también con ellos mismos. Por tanto, un buen funcionamiento familiar resulta fundamental, con lo cual será necesario que no solo se atiendan las funciones básicas, sino que también se acompañe la formación de esquemas mentales sanos, que promueva estrategias para la resolución de problemas y manejo de estrés, que fomente el sentido de la vida y que impulse a soñar e innovar según los propios gustos y metas, ofreciendo así, un buen modelo a seguir (Ojeda García, 2012).

Es así que, se logró entender que el tipo de configuración de la familia influye en la construcción de la identidad de los hijos adolescentes, en la medida en que esta configuración

implique una dinámica familiar inadecuada que promueva vínculos de rechazo, ambivalencia o sobreprotección (Agudelo Bedoya, 2005). Así como también una comunicación escasa que no genere una retroalimentación ó no sea clara ni congruente entre los integrantes de la familia (Antolínez Cáceres, 1991) ó una confusión en los roles que le corresponde a cada hijo y a cada padre. Y una puesta de límites inapropiada que no fomente la responsabilidad y la obediencia (Ares y Bertella, 2015). Ya que, bajo estas condiciones, el adolescente no puede descubrirse a sí mismo, identificarse o distinguirse de sus figuras significativas, ni obtener de su entorno lo necesario para un desarrollo sano.

Por consiguiente, el tipo de familia biparental o monoparental, influirá en tanto y en cuanto le impida al adolescente transitar esta crisis a su tiempo y con sus requerimientos.

En este sentido, una familia monoparental podría llegar a resultar poco beneficiosa dependiendo de cómo la familia llegó a configurarse como monoparental y en qué momento de la vida del adolescente sucedió. Ya que, este pasaje de biparental a monoparental implicaría un duelo ya sea por separación, divorcio, muerte, correspondiente a una crisis circunstancial, mientras que el adolescente ya se encuentra en una crisis en la que elabora duelos. Con lo cual, le resultaría mucho más difícil y doloroso todo este proceso si se da en la adolescencia. Debido a que la familia debería fortalecer a sus integrantes y acompañarlos en su proceso de maduración emocional (Ojeda García, 2012).

Y a su vez, podría pensarse que se generaría cierta dinámica familiar inadecuada porque, en esta tipología familiar, por el hecho de contar con un solo miembro del subsistema parental, este debe cumplir con todas las funciones, sobrecargándose de responsabilidades (Cepeda Lesmes, Gutiérrez Romero y Rodríguez Acala, 2007). En algunos de estos hogares, la jefatura es femenina y son las madres quienes deben hacerse cargo de la domesticidad y del mantenimiento económico ellas solas (Jelin, 2010). En otros casos los hijos adolescentes, por ser los mayores, se encargan de funciones y responsabilidades del padre o de la madre, cuidando hermanos menores, brindando soporte emocional a sus padre, encargándose de las

tareas domésticas y tomando decisiones en el hogar (Loja Prado y Pulla López, 2013). Y a su vez, en algunos hogares se da una transmisión de la gran cantidad de preocupaciones que tienen los padres, lo cual genera un clima de ansiedad en el hogar (Ponce Álvarez y Parra Campuzano, 2018). Es así que los hijos se hallan en una confusión de roles que no les permite desplegarse como hijos ni resolver su identidad desde esa posición.

No obstante, no puede asegurarse la presencia de consecuencias negativas, como conflictos y perturbaciones en los hijos, en todas las familias monoparentales, y además en varias familias biparentales se producen múltiples circunstancias que intervienen en el bienestar de los hijos (Capano y Ubach, 2013), como el caso del alumno 4 de familia biparental, que se encuentra atravesando su adolescencia y construyendo su identidad luego de repetir el año escolar y cambiarse de colegio.

Por lo tanto, cómo se desencadene y cómo se maneje la situación monoparental será de suma importancia, como el alumno del caso 2 de familia monoparental que manifiesta sentir cerca todo el tiempo a su padre a pesar de vivir lejos. Ya que se mantuvo una relación cercana que le hizo sentir al adolescente la contención y afecto necesario para transitar su adolescencia de manera adecuada y así ir logrando progresivamente la construcción de su identidad. De manera que, lo que se considera fundamental en cada familia es el establecimiento de buenos vínculos entre los miembros de la familia (Capano y Ubach, 2013).

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aberastury, A. (1971). *La adolescencia normal: un enfoque psicoanalítico*. Buenos Aires: Paidós.
- Acevedo Quiroz, L. H. (2011). El concepto de familia hoy. *Franciscanum*, 53(156), 149-170.
- Agudelo Bedoya, M. E. (2005). Descripción de la dinámica interna de las familias monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(1), 1-19.
- Alfonso Hernández, C., Valladares González, A., M., Rodríguez San Pedro, L., y Selín Ganén, M. (2017). Comunicación, cohesión y satisfacción familiar en adolescentes de la enseñanza secundaria y preuniversitaria. *Medisur*, 15(3), 341-349.
- Alumnos de la Escuela de Trabajo Social de San Sebastián (1998). La familia monoparental. *Zerbitzuan: Gizarte zerbitzuetarako aldizkaria*, 35, 27-39.
- Antolínez Cáceres, B. R. (1991). Comunicación familiar. *Avances en enfermería*, 9(2) 37-48.
- Ares, M.S., y Bertella, A. (2015). Límites implementados por padres en la crianza de niños de 3 a 6 años. *Avances en psicología: Revista de la Facultad de Psicología y Humanidades*, 23 (2), 203-220.
- Arroyo Morcillo, A., y Domínguez Sánchez Pinilla, M. (2001). La socialización de los hijos en familias monoparentales. *Revista de educación*, 325, 99-112.
- Balbiano, A., Carroli, M., Godoy, E., Pasqualini, D., Ramacciotti, K... y Seldes, V. (2012) *Salud y Adolescencia*. Buenos Aires: Santillana
- Bordignon, N. A. (2005). El desarrollo psicosocial de Erik Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de Investigación*, 2(2), 50-63.
- Capano, A., Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias Psicológicas*, 2 (1), 83-95.
- Cepeda Lesmes, J., P., Gutiérrez Romero, M. J. y Rodríguez Acala, L., J. (2007). *Características socioeconómicas, percepciones y dinámicas familiares de un grupo de diez familias monoparentales con jefatura masculina ubicada en la ciudad de Bogotá*. (Tesis de grado) Universidad de La Salle, Bogotá, Colombia.

- Cid Rodríguez M. C., Montes de Oca Ramos, R. y Hernández Díaz O. (2014). La familia en el cuidado de la salud. *Revista Médica Electrón*, 36(4), 462-472.
- Cortina Barro, G. (2014) *La adolescencia como período de cambio. La formación de la identidad en el adolescente*. (Tesis de maestría). Universidad Internacional de La Rioja, Madrid, España.
- Crespo Comesaña, J. M. (2011). Bases para construir una comunicación positiva en la familia. *Revista de Investigación en Educación*, 9 (2), 91-98.
- Dirección General de Estadística y Censos (2017). Encuesta Anual de Hogares 2016. Estructura de la población. Buenos Aires, Argentina.
- Fierro, A. (2006) Identidad personal. En M. Pérez Olvera (Ed) Desarrollo de los Adolescentes III Identidad y Relaciones Sociales. Antología de las lecturas (pp. 21-28) Aguas calientes, México. Recuperado de: <http://docplayer.es/26019096-Desarrollo-de-los-adolescentes-iii-identidad-y-relaciones-sociales-antologia-de-lecturas-mario-perez-olvera-compilador.html>
- Gallego Henao, A., M. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 35, 326-345.
- García C., J., D. (2008). Clases sociales e identidad personal: Estudio comparativo en adolescentes escolarizados. *Revista de Ciencias Sociales*, 4 (122), 13-26.
- Garrido Gómez, M. I., Cuenca Gómez P., La Spina, E., Pintocó Novales, T., Sánchez Martínez, O. y Solanes Corella, A. (2013). Reconstrucción de las estrategias utilizadas para mejorar la protección de la familia. *Revista Latinoamericana de Derechos*, 24, 97-140.
- Gómez Cobos, E. (2008). Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como factores de riesgo o protección. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10 (2), 105-122.
- Güemes Hidalgo, M., Ceñal González Fierro, M.j. e Hidalgo Vicario, M.I.(2017). Pubertad y Adolescencia. *Adolescere*, 5 (1) 7-22.

- Harter, S. (2006). Desarrollo de la personalidad y de la identidad. En M. Pérez Olvera (Ed) *Desarrollo de los Adolescentes III Identidad y Relaciones Sociales*. Antología de las lecturas (pp. 45-76) Aguas calientes, México. Recuperado de: <http://docplayer.es/26019096-Desarrollo-de-los-adolescentes-iii-identidad-y-relaciones-sociales-antologia-de-lecturas-mario-perez-olvera-compilador.html>
- Hernández Sampieri, R. (2014). *Metodología de la investigación*. Buenos Aires: McGraw-Hill.
- Ives, E. (2014). La identidad del Adolescente. Como se construye. *Adolescere*, 2 (2), 14-18.
- Jelin, E. (2010). *Pan y Afectos - La transformación de las familias*. Buenos Aires: Fondo de cultura económico.
- Ley N° 26.994. Boletín Oficial de la República Argentina. Buenos Aires, Argentina. (8 de Octubre de 2014).
- Loja Prado, M. F. y Pulla López, J., P. (2013). *La familia monoparental y su influencia en el rol del adolescente*. (Tesis de grado) Universidad de Cuenca, Ecuador.
- Loo Morales, M., C., I. (2003). La identidad como proceso biológico-psicosocial y su construcción en enfermería. *Revista de Enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 11 (1), 49-54.
- Minuchin, S. y Fishman, H. C. (1984). *Técnicas de terapia familiar*. Barcelona: Paidós.
- Mazzeo, V. (2007). Los cambios en la organización familiar: el incremento de las familias monoparentales en la Ciudad de Buenos Aires a partir de los ochenta. *Población de Buenos Aires*, 4 (5), 63-74.
- Meler, I. (2008). Las Familias. *Subjetividad y Procesos Cognitivos* 12(16), 158-188.
- Moro, M. R. (2009) Nuevos tipos de familias, nuevos tipos de niños. Aspectos antropológicos y clínicos. *Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del niño y del adolescente* 48, 21-29.
- Nasio, J. D. (2003). *¿Cómo actuar con un adolescente difícil?* Buenos Aires: Paidós.
- Observatorio de la Deuda Social Argentina, (2017). Caracterización de las familias: Primera encuesta bienal de las familias de la ciudad de Buenos Aires 2017. Buenos Aires, Argentina.

- Ojeda García, A. (2012). La familia: un puente entre la fuerza que define a sus integrantes y la relación que se establece con el exterior. *Psicología Iberoamericana*, 20(1), 5-8.
- Ponce Álvarez, J., J., y Parra Campuzano, M., A. (2018). *Bienestar psicológico en familias monoparentales y biparentales. (Tesis de grado)*. Universidad Estatal de Milagro, Ecuador.
- Portillo Estrada, C., J., y Torres Velázquez, L. E. (2007). Efectos en la crianza de familias uniparentales: La autoestima. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 10 (1) 16-38.
- Rojas, M. (2001) Factores de riesgo y protectores identificados en adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas. Revisión y análisis del estado actual. En A. Zavaleta Martínez-Vargas (Ed.), Factores de riesgo y protección en el consumo de drogas en la juventud (pp. 53-93). Lima, Perú: CEDRO.
- Román Sánchez, J., M., Martín Antón, L., J., y Carbonero Martín, M.n A. (2009). Tipos de familia y satisfacción de necesidades de los hijos. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2 (1), 549-558.
- Semenova Moratto Vásquez, N. Zapata Posada, J. J., y Messenger, T. (2015). Conceptualización de ciclo vital familiar: una mirada a la producción durante el periodo comprendido entre los años 2002 a 2015. *CES Psicología*, 8 (2), 103-121.
- Tejeda, A. M. (2017) *El desarrollo de la personalidad del adolescente. La crisis de identidad* (Tesis de maestría). Universidad de Extremadura, España.
- Torío López, S. (2001). Hacia nuevos modelos de familia. Análisis de la morfología familiar en el principado de Asturias. *Aula abierta*, 78, 143-156.
- Valladares González, A., M. (2008). La familia. Una mirada desde la psicología. *Medisur* 6 (1), s/n.
- Woolfolk, A. E. (2006) Desarrollo de la personalidad y de la identidad. En M. Pérez Olvera (Ed) Desarrollo de los Adolescentes III Identidad y Relaciones Sociales. Antología de las lecturas (pp. 29-44) Aguas calientes, México. Recuperado de: <http://docplayer.es/26019096-Desarrollo-de-los-adolescentes-iii-identidad-y-relaciones-sociales-antologia-de-lecturas-mario-perez-olvera-compilador.html>

7. ANEXO

7.1 Consentimiento Informado

Estimados alumnos y familias del Instituto Sagrado Corazón de Jesús:

Mi nombre es Victoria Ausinaga, soy ex alumna y docente del Colegio. Actualmente me encuentro en el último año de la carrera de Psicología en la Universidad Católica Argentina y estoy trabajando en mi Tesis sobre la identidad adolescente y la familia.

Para esto, es necesario realizar algunas preguntas a los alumnos del colegio que deseen colaborar, en forma individual. Las preguntas se referirán a su desempeño escolar, a cómo se ven a sí mismos, su relación con sus compañeros y su comportamiento en la familia.

La participación será de carácter voluntario, confidencial y anónimo. De manera que participará solo aquel que lo desee y no se revelará la información proporcionada. Además, no se llevará a cabo ningún tipo de diagnóstico psicológico con los datos obtenidos así como tampoco se hará una devolución de los mismos ya que las entrevistas solamente tendrán fines de investigación.

En caso de querer participar, será necesario que los padres o responsables del alumno le den su autorización, firmando en el espacio inferior correspondiente.

En caso de no estar seguro sobre participar o no participar, y necesitaran más información para decidirse, pueden contactarme vía e-mail y consultarme lo necesario.

En caso de no querer participar, desestimen esta nota.

Muchas gracias a todos.

Victoria Ausinaga
vicky_ausinaga@hotmail.com

Autorizo a mi hijo/a a participar de las preguntas de la investigación.

Firma del padre/madre/tutor

7.2 Guía de pautas: Entrevista En Profundidad

Sexo:

Tipo de familia:

1. ¿Con quién vivís en tu casa?
2. Háblame de tu mamá...
 - 2.1. ¿Qué hace durante el día?
 - 2.2. ¿Cómo te llevás con ella?
 - 2.3. ¿Conoce a tus amigos y sabe lo que suelen hacer juntos?
 - 2.4. ¿Cuánto sabe del colegio?
 - 2.5. ¿Le contás sobre tu día a día?
 - 2.6. ¿Ella te cuenta a vos?
 - 2.7. ¿Me dirías algo que te guste de ella? ¿Y algo que no te guste?
 - 2.8. ¿Hay algo que no sepa de vos? ¿Y vos de ella? ¿Te parece bien que sea así?
 - 2.9. ¿Te acordás algún momento feliz con ella? ¿Y algún momento triste?
 - 2.10. ¿Alguna vez tuvieron una pelea fuerte? ¿Me contarías qué fue lo que pasó?
 - 2.11. ¿Generalmente, le pedís permiso cuando querés realizar alguna actividad? ¿Cómo suele responderte? ¿Cómo reaccionas si no te deja hacer lo que querías?
 - 2.12. ¿Cuando seas grande te gustaría ser como ella? ¿Por qué?
 - 2.13. ¿Qué crees que espera de vos?

(Repetir estas preguntas para indagar sobre el Padre si se trata de una familia biparental)

(Hacer preguntas similares en caso de que nombre a algún otro miembro en la pregunta 1)

3. ¿Y tu hermano/a?
 - 3.1. ¿Qué hace durante el día?
 - 3.2. ¿Cómo te llevas con él/ella? ¿Qué cosas te gustan de él/ella? ¿Y qué cosas no te gustan?
 - 3.3. ¿Compartís alguna actividad con el/ella?
 - 3.4. ¿Por lo general se cuentan cosas? ¿Cómo cuáles?
 - 3.5. ¿Se dan consejos? ¿Cómo cuáles? ¿Recordás alguno importante?
 - 3.6. ¿Guardan secretos entre ustedes?
 - 3.7. ¿Cuál es la mejor anécdota que tenés con él/ella?

(Repetir estas preguntas por cada hermano que nombre en la pregunta 3)

(- SÍ NO NOMBRÓ AL PADRE TODAVÍA, PREGUNTARLE SOBRE ÉL)

4. En relación a tu familia en general...
 - 4.1. ¿Cómo son los fines de semana en familia?
 - 4.2. ¿Tienen un grupo familiar de whatsapp? ¿Suelen hablar por ahí?
 - 4.3. ¿Cómo te sentís cuando estás en tu casa con tu familia?
 - 4.4. ¿Considerás que tienen privacidad?
 - 4.5. ¿Quién suele cocinar?
 - 4.6. ¿Cuáles son las comidas que comparten?
 - 4.7. Por lo general, ¿qué hacen en las vacaciones?
 - 4.8. ¿Recordás algún momento lindo que hayan vivido todos juntos? ¿Y algún momento no tan lindo?
 - 4.9. ¿Creés que tu familia tiene algo que la haga especial? ¿Qué?
5. Háblame sobre vos ¿Cómo te describirías?
 - 5.1. ¿Qué te gusta de vos mismo y qué te disgusta?
 - 5.2. ¿Qué habilidades tenés que te hacen sentir seguro de vos mismo?
 - 5.3. ¿Hay cosas que te gustaría hacer pero te da miedo? ¿Qué? ¿Por qué?

- 5.4. ¿Te sentís querido?
- 5.5. ¿Alguna vez te sentiste solo?
- 5.6. ¿Qué cosas te generan odio/bronca?
- 5.7. ¿Qué cosas te producen /celos/envidia?
- 5.8. ¿Hay algo que te de igual o que te sientas indiferente?
- 5.9. ¿Qué te genera tristeza o angustia?
6. Y sobre tus preferencias...
 - 6.1. ¿Qué haces después del colegio?
 - 6.2. ¿Qué actividades disfrutas hacer? ¿Qué cosas podrías estar haciendo durante muchas horas?
 - 6.3. ¿Qué películas/libros/series te gustan?
 - 6.4. ¿Qué cuentas seguís en instagram/twitter/youtube además de tus amigos y conocidos?
 - 6.5. ¿En qué espacios o actividades te sentís cómodo?
7. En relación al colegio...
 - 7.1. ¿Te gusta el colegio? ¿Por qué?
 - 7.2. ¿Cómo dirías que te va en el colegio?
 - 7.3. ¿Qué hacés durante las clases?
 - 7.4. ¿Te gusta alguna materia en especial? ¿Por qué?
 - 7.5. ¿Con quién te sentás?
8. En cuanto a las normas escolares...
 - 8.1. ¿Respetás el uniforme escolar? ¿Tus papás colaboran con eso?
 - 8.2. ¿Cumplís con los materiales que se solicitan? ¿Tus papás colaboran con eso?
 - 8.3. ¿Alguna vez faltaste al colegio sin que tus papás lo sepan?
 - 8.4. ¿Alguna vez te sancionaron?
9. ¿Cómo te llevás con tus compañeros?
 - 9.1. ¿Alguno te cae mal?
 - 9.2. ¿Alguno te da miedo?
 - 9.3. ¿Le das miedo a alguno?
 - 9.4. ¿Alguna vez te peleaste con algún compañero?
10. ¿Cómo vas y volvés del colegio?
11. ¿Te consideras líder ó seguidor?
12. Contame sobre tus amigos...
 - 12.1. ¿Hace cuánto lo conocés?
 - 12.2. ¿Qué cosas te gustan de el/ella?
 - 12.3. ¿Y qué cosas no te gustan?
 - 12.4. ¿Cómo describirías su relación?
 - 12.5. ¿Qué actividades comparten?
 - 12.6. ¿Conocen a sus familias?
 - 12.7. ¿Te sentís cómodo con él/ella?
 - 12.8. ¿Alguna vez hizo algo que te molestó?
 - 12.9. ¿Y alguna vez vos hiciste algo que le molestara?
 - 12.10. ¿Por lo general, considerás que tienen una relación sincera?
13. Sobre el futuro...
 - 13.1. ¿Qué pensás hacer cuando salgas del colegio? ¿Cómo pensás lograrlo?
 - 13.2. ¿Cómo pensás que será tu futuro? ¿Lo ves diferente a la vida que lleva tu mamá/papá?
 - 13.3. ¿Qué has pensado hacer para que tu vida sea diferente /igual / o mejor /que la de ella/él?
 - 13.4. ¿Qué te gustaría lograr en los próximos 5 años?
 - 13.5. ¿Querés irte a vivir o casarte?
 - 13.6. ¿Querés tener hijos?

- 13.7. ¿Qué tipo de trabajo quisieras hacer? ¿Qué planes tenés para lograrlo?
- 13.8. ¿Cómo te ves de acá a 20 años?
- 13.9. ¿Qué te gustaría lograr en tu vida?
14. Para ir terminando...¿Podés describir una meta importante que te hayas propuesto ?
15. ¿A veces soñás despierto? ¿Sobre qué tipo de cosas?
16. ¿Qué es una de las cosas más difíciles que te ha tocado hacer en tu vida?
17. ¿Alguna vez tomaste una decisión importante para tu vida? ¿Cómo lo hiciste? ¿Qué o quién te ayudó o influyó para que la tomaras?
18. ¿Se te ocurre algo más para contarme sobre tu vida?